

CLAVES

JULIO 2009

Salta - año XVIII - N° 181 - Precio \$3.-



Maehasi 86

Tinta de
Roberto Maehasi.

Atención de Julio León

Balconeando

Sobre las elecciones y sus resultados.

Santiago Rebollero

Honduras. Una interrupción de la reciente democracia en América

Federico Lanusse

El insondable lenguaje de las urnas.

Manuel Pecci

El Congreso de Filosofía de 1949

Mario Casalla

Eva Perón, en palabras de Hernán Benítez.

Los Poetas cantan a Rimbaud

Selección de poemas y Noticia de Teresa Leonardi

Hugo Di Florio (1935-2009) In Memoriam.

Alberdi, un pensador para otra Argentina

Víctor Fernández Esteban

Balconeando...

Por Santiago Rebolero

Sobre las elecciones y sus resultados.

Los recientes comicios para renovar parcialmente las cámaras de diputados y senadores de la nación han causado, a nuestro modo de ver, sensaciones desproporcionadas de triunfo en las filas opositoras y de desaliento en algunos estratos oficiales. Creemos que sería necesario puntualizar en primer lugar que el justicialismo sigue siendo la mayor fuerza política del país, y que si las elecciones presidenciales hubieran arrojado la suma de votos que alcanzó- considerando el territorio nacional como distrito único- su triunfo habría sido inobjetable. No puede desconocerse, sin embargo, que la derrota en la provincia de Buenos Aires, unida a las sufridas en las provincias de Córdoba, Santa Fe y Mendoza y la ciudad de Buenos Aires, resultan un claro signo de advertencia al gobierno, en algunos casos, y en otros de un voto castigo salido incluso de las filas de sus antiguos seguidores.

Desde que asumió su mandato la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, ha sido sometida a un constante ataque llevado a cabo por los medios de comunicación masivos, ya sean los grandes diarios nacionales o los canales de televisión.

Al comenzar el período presidencial se suscitó el conflicto llamado «del campo». Durante más de sesenta días las rutas nacionales fueron cortadas, impidiéndose el paso de transporte de mercaderías y de personas, por miembros de instituciones que invocaban la representación del «campo». Desde un hecho delictivo-obstruir rutas- se pretendió forzar al gobierno a que modificara disposiciones tomadas dentro de la legalidad vigente (código aduanero, etc.). Los «demócratas» no vacilaban en peticionar con espíritu corporativo, para resolver en el fondo una cuestión económica. La campaña periodística no dejó de arcejar contra el ejecutivo, aún cuando la resolución 125 fue sometida al tratamiento legislativo. El mismo espíritu animó a la oposición cuando se trató de devolver los aportes jubilatorios, en manos privadas, al sistema público de previsión, como sucede en los países más avanzados en esta materia en el mundo (Francia, España, Alemania, etc.). Ante el nuevo proyecto de una ley de radiodifusión que el estado sometió a una discusión pública antes de su presentación en el Congreso, el rechazo opositor fue unánime, prefiriendo seguir con la ley que el Proceso Militar había dictado.

Al Gobierno no se le reconoce ningún mérito, ni la disminución de la desocupación, ni el aumento de la proporción del salario en la distribución del ingreso, ni el haber cancelado la deuda con el FMI que significó sacarnos una tutela que hoy mismo las grandes potencias juzgan negativa. Tampoco la existencia de una Corte de Justicia que no puede ser tachada de parcial. Ningún habitante de la Argentina ha sido detenido por sus opiniones políticas, ni ningún órgano de prensa ha sido clausurado.

Pese a todo esto, algo ha fallado o está fallando entre el gobierno nacional y el modo de presentar sus ideas ante la opinión pública. No existe una inteligente campaña publicitaria que destaque los aciertos y los logros realizados. Por otra parte, el Partido Justicialista ha dejado de ser un instrumento de difusión de doctrina y de realizaciones del gobierno. Se hace imperioso rehabilitar la función del Partido político, para que deje de ser un simple instrumento de repartos de prebendas electorales o la necesaria antesala para acceder a un puesto público. La convocatoria del gobierno a la oposición política y a los sectores sociales es una actitud valiosa y necesaria como primer paso para una discusión política razonable. Pero el gobierno no debe olvidar que no sólo tiene el derecho de gobernar, sino también la obligación de hacerlo para una mayoría que lo consagró como tal. La oposición debe ser escuchada y atendida, en lo que hubiera de justo en sus reclamos, pero no debe olvidar que no es cogobierno, sino simplemente el control de la autoridad nacional que no ejerce.

El insondable lenguaje de las urnas



por Manuel Pecci

«El resultado electoral es un triunfo contundente de la Argentina Verde y Competitiva. Ganó la soja. Ganó el modelo del eje Rosario-Córdoba, nuevo centro de gravedad de la economía argentina... Sí, es el soy power (poder de la soja). Es la respuesta de la sociedad ante el ataque absurdo que se intentó contra el nuevo maná que cayó sobre estas pampas». Diario Clarín, Suplemento Rural.

El párrafo del epígrafe, de tan exultante triunfalismo como de llamativos presuntuosidad, estolidez y desparpajo, corresponde a una editorial del suplemento rural del Clarín del sábado 4 de julio de este año. El autor y responsable del suplemento es el ingeniero agrónomo Héctor Huergo, vocero, difusor y redactor de las proclamas de la Mesa de Enlace del agro. La curiosidad despertada por la estolidez del pendolista me llevó a indagar sobre su currículo, para enterarme que Huergo fue director

del INTA en 1994, designado por Felipe Solá, entonces ministro del menemismo; tiene una consultora en agro negocios y fue el introductor en el país del modelo norteamericano de las ferias abiertas, que «Clarín» y «La Nación» aplican en la empresa conjunta Expoagro, vinculado con Monsanto y propiciador de la de la soja transgénica autorizada por resolución de Felipe Solá. Su entusiasmo por el «soy power» no parece, con esos antecedentes, como desinteresado fruto de una indagación desde la

«Salta: Pasado, Presente, Futuro»

CONDUCCION: **MARTÍN GÜEMES**

RADIO FLEMING - FM (88.7)

INTERNET: www.fmflaming.com.ar

Por la cultura y la historia, la tradición y las letras, el folclore y la poesía cada tarde, un encuentro con la Patria

De lunes a viernes de 15:00 a 16:00 Hs.-

ciencia política, ni de un exabrupto de un aventurero de vanguardia o un agropiquetero al estilo De Angeli, sino una estridente proclama de guerra realizada por el sector del cual es vocero, invocando la voluntad de la sociedad argentina que habría homologado en las urnas el triunfo contundente de la Argentina Verde y Competitiva.

Se advierte en los epígonos de la Argentina verde más enojo que alegría por la derrota electoral del gobierno y su posterior convocatoria al diálogo. Expresan las prevenciones, negatividades anticipadas, desconfianza, como lo fuera en la etapa preelectoral sobre el fraude pronosticado y ya olvidado. Son imposiciones de un contrato social de adhesión que demandan una capitulación más que una convergencia para la elaboración de consensos básicos. Si la crítica era la ausencia de una voluntad de diálogo del gobierno, no pueden ahora erigirse en saboteadores de la convocatoria que se reclamaba. Hay demasiada impaciencia y se expresa un designio de confrontación. Se ha dicho que si la democracia es imposible sin un cierto consenso, también debe permitir que las diferencias se expresen y que se constituyan identidades colectivas en torno a posiciones diferenciadas. Declarar como algo superado los antagonismos de identidad o las diferencias ideológicas indica una voluntad de no tomarse en serio el pluralismo de los valores en política.

Desde el Gobierno se ha ratificado la amplitud de la agenda que ha de enmarcar el diálogo, pero en el menú de la agro-oposición no figura ninguna propuesta, ninguna política para el corto, mediano o largo plazo, para no tomar en serio el «soy power». Existen las instituciones, y los representantes del pueblo que ejercen el mandato emergente de elecciones deben



cumplirlo administrando y legislando de acuerdo a su conciencia y al interés del pueblo. Dentro de dos años y medio surgirá quien tiene que gobernar, y en diciembre de este año asumirán los legisladores que expresarán la política de sus electores. La urgencia de anticipar todas las medidas y su contextualidad se asemeja a un ultimátum?. No vale entrar en Honduras (me equivoqué; debí comenzar con letra minúscula?). Ello es descartable, porque la sociedad civil, aunque indudablemente insatisfecha conforme la manifestación electoral, tiene arraigado el sentido democrático, como lo tienen los partidos políticos de la oposición comprometidos con la institucionalidad. Caso contrario habría que admitir que son las elecciones las que cumplieron sólo un rol «testimonial».

Es cierto que el desatino de la anticipación de las elecciones y el prolongado lapso hasta la asunción de los legisladores electos ha generado un espacio de labilidad en la legitimación de quienes tienen la responsabilidad por su mandato vigente, en el interregno, dificultándolos en su ejercicio. Pero eso, al

contrario que el ejercicio de la presión extra institucional exige el esfuerzo para ratificarse en la convicción republicana de ajustarse al cumplimiento de sus deberes y de su responsabilidad hasta su relevo conforme las normas constitucionales, porque eso es un compromiso de toda la sociedad. Las limitaciones provenientes de los grupos económicos o de los intereses particulares que en cada sector controlan esferas de poder deben encontrar su contrapeso en el propio Estado y, esencialmente, en los partidos políticos y organizaciones sociales avocados a las acciones dirigidas al fortalecimiento propio y a la preservación institucional.

Por supuesto que no se trata de deslegitimar la interlocución de los intereses sectoriales y aun corporativos, pero siempre a condición de tener presente que la alternativa de la negociación se clausura cuando las demandas se plantean como necesidades absolutas. Los reclamos sectoriales que no se encuadran en la interrelación de los actores sociales, que no comparten la voluntad de construir una comunidad, importan la negación del procedimiento dialógico.

Y entramos en el tema de los partidos políticos, habida cuenta que la reforma política debe erigirse en uno de los temas axiales del diálogo, atendiendo a que asistimos a un proceso de fractura y atomización de estas estructuras, que pone ya en duda su rol de mediación entre estado y sociedad. Esto se debe a que se ha quebrado el nexo subjetivo por el cual se produce la identificación entre el hombre común y sus representantes, nexo que permite suturar el hiato estado-sociedad sobre el cual se asienta toda organización política moderna. de mantenerse en él. Más de setenta partidos nacionales y de setecientos partidos de distritos tuvieron reconocimiento de la justicia electoral para las elecciones pasadas, si bien que agrupados la casi totalidad en alianzas («espacios», para la jerga incomprensible homologada) u otra clase de conglomerado no juntados por sentimientos de identidad, afinidad o aproximación ideológica sino como meros canales colectores de votantes. Se ha advertido que pareciera que las instituciones democráticas han sido desbordadas por una cantidad inmanejable de demandas y expectativas sociales, políticas y económicas, de modo que la presión sociopolítica ha aumentado a una tasa mucho mayor que el desarrollo de nuevas capacidades de respuesta institucional, lo que tiende a aumentar la presión social y el descrédito de tales instituciones.

El diálogo político y social demanda, por todo ello, una conciencia y una actitud despojadas de mez-quindades y soberbias. Las urnas no han coronado el «soy power», ni han legitimado ni alentado actitudes destituyentes, ni la soberbia de quienes atropellan para apropiarse de una supuesta victoria en un proceso electoral que pretenden malversar. No hay un lenguaje de las urnas distintas a la del sentimiento del pueblo en su conjunto. Hay que comprender.



aniáite
HOTEL & RESTO

AV. SAN MARTÍN 1360 - (4401) SAN LORENZO - SALTA, ARGENTINA
TEL: 54(0)387 4921115 / CEL. 54(0)387 154 408536
info@aniaite.com.ar / www.aniaite.com.ar



Un discurso político que todavía nos interpela: la Comunidad Organizada

El Congreso de Filosofía de 1949

Durante nueve días —entre el 30 de marzo y el 9 de abril de 1949— sesionó en Mendoza el Primer Congreso Nacional de Filosofía. La institución anfitriona fue la Universidad Nacional de Cuyo, siendo entonces su rector una figura intelectual de primer nivel, el Dr Irineo Fernández Cruz. La responsabilidad intelectual del Congreso estuvo compartida con la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde descollaban los nombres de Carlos Astrada y Coriolano Alberini. A su vez en la filosofía mendocina sobresalía el padre Juan R. Sepich, director del Instituto de Filosofía y una de las figuras más importantes del tomismo argentino. Esta corriente de pensamiento competía con el flamante existencialismo de postguerra, por el favor de la cultura filosófica de ese momento argentino. En ambos campos poseía nuestra filosofía figuras de renombre, con sólidos vínculos regionales y europeos, lo cual garantizó la jerarquía y magnitud del evento.

Sin temor a equivocarnos es posible afirmar que ningún posterior Congreso Nacional tuvo en la Argentina la jerarquía y convocatoria de ese primer Congreso. Cincuenta y tres filósofos extranjeros estuvieron presentes en Mendoza, aunque las comunicaciones enviadas y publicadas elevan el número a setenta y seis. Entre los nombres más destacados pueden mencionarse a Nicola Abbagnano, Otto Bollnow, Walter Broker, Cornelio Fabro, Eugene Fink, H. G. Gadamer, Víctor García Hoz, Ernesto Gras, Helmut Kuhn, L. Landgrebe, Karl Löwith, Ugo Spirito, Wilhelm Szilasi, José Vasconcelos, Alberto Wagner de Reyna. Entre los que no estuvieron presentes en las deliberaciones pero sí enviaron ponencias escritas, se encuentran primerísimas figuras del pensamiento contemporáneo como Maurice Blondel, Emile Bréhier, Benedetto Croce, Galvano della Volpe, Juan D. García Bacca, Nicolai Hartmann, Martin Heidegger (cuya carta de agradecimiento fue leída en el Acto Inaugural), Jean Hyppolite, Karl Jaspers, Louis Lavelle, Gabriel Marcel, Julian Marias, Bertrand Russell y Michele Federico Sciacca.

Leer hoy aquéllas Actas del Congreso del '49, constituyen todavía una verdadera y jugosa introducción en el pensamiento filosófico contemporáneo. Su cuidado estuvo a cargo de

Mario Casalla

GENERAL JUAN D. PERÓN
PRESIDENTE DE LA NACIÓN ARGENTINA

LA COMUNIDAD ORGANIZADA

Esbozo filosófico



CLUB DE LECTORES
BUENOS AIRES

una Comisión Asesora entre cuyos miembros destacan nombres de la talla de Luis Felipe García de Onrubia, Miguel Ángel Virasoro, Carlos Astrada, Eugenio Pucciarelli, Ángel Vasallo, Octavio N. Derisi, César Pico, Jorge Hernán Zucchi, Carlos Cossio, Nimio de Anquín y Juan Carlos Zuretti. Todos ellos además participantes activos del Congreso celebrado en Mendoza, de cuya polémica y vivacidad no caben dudas. En la Advertencia Preliminar de esos tres tomos de Actas se lo sugiere con elegancia al señalar que las ponencias «fueron sometidas a la discusión de los miembros presentes y motivaron, con frecuencia, sugestivos y aún recios intercambios de ideas». Como corresponde claro a un Congreso de Filosofía que se precie de tal y con semejantes figuras en plena producción intelectual.

El país además bullía en cambios y realizaciones de todo tipo (acababa de promulgar, por ejemplo, una nueva Constitución Nacional), por eso pudo decir el rector mendocino Fernández Cruz —en el Acto de Clausura y como palabras previas al discurso de Perón—: «Sin precedencia histórica, según mi entender, un mandatario que sabe salir al encuentro de los humildes, sabe también ascender —como hoy lo hace— al alto estrado de la cátedra filosófica para debatir en ella su

pensamiento y expresar los fundamentos de su doctrina». Acto seguido el presidente Juan D. Perón pronunció su ponencia «La Comunidad Organizada», recibiendo los presentes un texto escrito (el que actualmente conocemos) mucho más extenso que el efectivamente leído.

Un tema central de la filosofía política

No vamos a detenernos aquí en la curiosidad anecdótica de quién le escribió ese texto a Perón, ni en hacer la apologética de su discurso. En los borradores trabajaron esencialmente dos personas (Carlos Astrada y el padre Hernán Benítez) y la redacción final y armado fue del propio Perón. Ambas cosas nos constan (por conversaciones directas con aquéllos dos protagonistas) y basta con abordar su hermenéutica filosófica para descubrir las ideas e influencias de las escuelas de la época, que Perón «absorbió» y —como buen político— devolvió modificadas al debate filosófico. Más aún —leído desde hoy— podemos decir que hay más citas de las sobriamente recomendables y cierta frondosidad de lenguaje que habla a las claras —para quienes conocen el paño de la disciplina, claro— de huellas y confrontaciones de la interna filosófica

del momento. Pero en medio de ese frondoso bosque filosófico a despejar, hay un conjunto de ideas centrales que hacen de «La Comunidad Organizada» una propuesta política precisa e innovadora. De esto sí el autor es Juan Perón y su posterior producción intelectual (hasta el casi póstumo «Modelo Argentino» de 1974) así lo ratifica. Del conjunto de aquellas ideas básicas del '49 tomaremos ahora sólo una, porque se nos ocurre un singular aporte peronista a un planteo muy actual de la filosofía y la ciencia política: las difíciles relaciones entre organización y libertad.

Frente a los clásicos planteos dicotómicos de esos dos órdenes, Perón propone un vínculo dialéctico entre organización y libertad, donde ambas se requieren y complementan mutuamente. Esto le permitía ejercer una mirada crítica sobre los dos esquemas más difundidos de organización social: la sociedad liberal-competitiva y el capitalismo de estado, mirada crítica que si bien hoy es común, de ninguna manera lo era en la década del '40 y menos aún después de la Segunda Guerra Mundial. Para aquél Perón ambas, por diferentes caminos, desembocan en un mismo problema: la anulación de la libertad en aras de un estado de aparato «que reina sobre una suma de ceros». En el caso del capitalismo de mercado, esa libertad queda delegada en un «Leviatán» (estado) que regula lo de cada uno según las reglas de un hipotético «contrato». En el capitalismo de estado, éste lisa y llanamente disuelve la libertad de cada individuo en una uniformidad tan abstracta como injusta. Hobbes y Stalin son figuras icónicas de ambas realidades, en ellas la organización sacrifica a la libertad, porque lo que así se organiza es el estado y no el pueblo.

Por el contrario en aquél discurso del Congreso del '49 (precisamente titulado «La comunidad organizada») su autor propone dos cosas fundamentales: en primer lugar, la organización del pueblo y, en segundo, el control popular del estado para ponerlo precisamente al servicio de esa organización popular (y no a la inversa). Y esto porque —y retomando aquí el viejo ideal público de la escuela salmantina de filosofía política— **la soberanía reside en el pueblo, es indelegable y el estado debe servirla**

para su enaltecimiento. Y es en esta soberanía popular indelegable donde está la fuente de la libertad personal la cual, «sólo se realiza en el ámbito superior de la comunidad».

A la vida social de esa comunidad libre -formada a su vez por individuos libres- Perón la caracteriza como «estado de justicia» expresión que, como rápidamente se advertirá, no es lo mismo que el usual «estado de derecho», aunque por cierto lo suponga y requiera. Pero ese estado de justicia es más profundo que el de derecho, aquél disertante en el Congreso de Filosofía de Mendoza lo describía como un estado «donde cada clase ejerce sus funciones en servicio del todo, se aplica a su virtud especial, se educa de conformidad con su destino y sirve a la armonía del todo». Y es aquí precisamente donde entra en juego el concepto de organización. La única forma que tiene una comunidad para alcanzar su libertad y sostenerla (pasando así de lo ideal a lo real) es la organización; ésta la protege tanto de la tendencia fagocitadora del estado, como de la fuerza centrípeta de los intereses particulares. Y a mayor grado de organización popular, mayor grado de libertad, ya que «sólo te tiraniza lo inorgánico», mientras que lo organiza «es lo único que vence al número y al

tiempo». Y aquí como se advertirá vuelven a reencontrarse -desde la perspectiva de una determinada forma del hacer político- los términos teóricos de organización y libertad. Esta era la propuesta que aquél peronismo emergente en los '40 se trazaba a sí mismo como camino político, al mismo que ofrecía como propuesta en el debate filosófico universal convocado al pie de los Andes mendocinos. Un cuarto de siglo después esa propuesta sería puesta al día por el mismo autor (con el nombre de «Modelo Argentino para el Proyecto Nacional») esta vez desde el Congreso de la Nación y de cara también a un mundo necesitado todavía de conciliar libertad individual con justicia social. El problema teórico y práctico sigue vivo. Quiénes todavía quieran oír pueden hacerlo y quiénes aspiren a seguir deberán buscar las huellas frescas y persistentes, que acaso todavía guarden perfumes del vino y el otoño mendocino.

Marío Casalla. Es filósofo y ejerce actualmente la docencia e investigación en la UBA e instituciones académicas del exterior. Ha sido profesor en la UNSA (1973/76). Su último libro publicado es *América Latina en perspectiva*.
<mcasalla@fibertel.com.ar>

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Comunicamos a nuestros suscriptores, que a partir del mes de agosto del corriente año, el precio del ejemplar de Claves ascenderá a la suma de \$4.-, con lo que la suscripción de agosto a diciembre, se elevará a la suma de \$20.- No escapará a vuestro criterio que el aumento está justificado por la suba de insumos de los distintos rubros que integran el costo de la publicación.

A aquellos suscriptores que no hayan abonado aún los \$15 de la cuota marzo-julio, les solicitamos lo hagan personalmente en nuestro domicilio, Caseros 646, local 8, en el horario de 9,30 a 12,30, o comunicándonos telefónicamente (4315018) la fecha en que recibirá a nuestro cobrador para hacer efectiva dicha cuota. Agradeciendo desde ya vuestra colaboración, saluda muy atentamente

El Director



SAXO

CLASES PARTICULARES
Para todas las edades
Prof. Mariana Kortsarz

(No es necesario tener saxo para participar)

Tel: 156 051378

GUIA DE PROFESIONALES

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
ODONTOLOGO
25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
ABOGADOS
HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)
Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BXX)
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152

ESTUDIO JURIDICO
Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci
Daniel Rizzotti
Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE
Dr. Manuel Pecci
Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci
Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

OSVALDO CAMISAR
ABOGADO
Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO
HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE
Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

Dolores Garcia Ruffini
María Magdalena Briones
ABOGADAS
ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS
ABOGADOS
BALCARCE 472
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529
E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES
ANTONIO RESTOM & ASOCIADOS
TARTAGAL - ORAN
RESTOM ANTONIO
VARG CARLOS A.
NAZAR HECTOR JOSE EDUARDO
GARCIA BES FERNANDO D.
España 87 - (A4560ABA) TARTAGAL (SALTA)
Tel: 54-3875-421314 / 1516 / Fax: 54-3875-421314
Gral. Güemes 478 - (A4530ABA) SAN RAMON DE LA NUEVA ORAN
Tel: 54-3878-422815
Email: arestom@arnet.com.ar



CENTRO DE HEMODIALISIS
SANATORIO EL CARMEN

CORNEJO USANDIVARAS & ASOCIADOS
Dr. Juan Esteban Cornejo
ABOGADO
Dr. Sebastián G. Posadas Saravia
ABOGADO
Dr. María Ester Sánchez Viñuales
ABOGADA
Vicente López 477 2º piso Dpto. "A"
Tel: 0387 - 4214313 / 4221727 - Salta
E-mail: jecornejo@arnet.com.ar

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED
ABOGADOS
ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO
ABOGADOS
Asuntos de Familia - Sucesiones
Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO
GUSTAVO BRUNO
& ASOCIADOS
CASEROS 2 - TEL: 4227568 - 4311195
4400 Salta

Honduras: ¿suena otra vez la hora de la espada en América?

por Federico Lanusse

Honduras es un país pequeño y pobre, uno de los más pobres, junto con Haití, de la América Central. Sus males sociales, económicos y políticos son casi los mismos que conocemos en el resto de nuestros países.

¿Qué interés podría haber en hacerse con el poder formal allí, si el real ya lo detentan desde su independencia los mismos grupos y familias?

Intentando un ejercicio de memoria, tal vez recordemos que el territorio hondureño fue utilizado, en los primeros 80, como base para la guerra que los «contras» llevaron adelante a fin de derribar al gobierno sandinista de Nicaragua.

El Congreso de Estados Unidos se ocupó de revelarnos los detalles tenebrosos de la operación triangular en contra de dicho gobierno, comandada por el entonces vice-presidente de Estados Unidos, George Bush (padre): el gobierno de Estados Unidos expandió las operaciones del narcotráfico a partir de Colombia a través de los «contras» asentados de Honduras, Costa Rica y El Salvador. Sus ganancias servían para financiar sus operaciones y, al mismo tiempo, para comprar armas para el eterno «enemigo» público de EE.UU.: el gobierno del Irán, embarcado en una guerra sangrienta con Irak.

A pesar de sus diferencias, los líderes religiosos iraníes habían acordado con el entonces candidato George Bush prolongar el secuestro de los norteamericanos prisioneros en su embajada en Teherán para desmoralizar a Carter y permitir la victoria electoral de Reagan, a cambio de esta ayuda militar secreta.

Inmediatamente surgen las acusaciones de que este tipo de información forma parte de teorías «conspirativas». Sin embargo, nos estamos refiriendo a los hechos revelados por las investigaciones del Congreso de Estados Unidos, el que si parece creer en las conspiraciones, exitosas o fracasadas.

Desde aquellos años tenebrosos, los



EEUU cuentan con Soto Toro, una base militar ubicada en las cercanías de Tegucigalpa.

Funcionarios del Departamento de Estado han admitido que sabían que el golpe estaba en marcha desde hace varios meses. El Subsecretario de Estado Thomas Shannon estuvo en Honduras la semana anterior a los hechos, supuestamente para negociar una salida alternativa al golpe.

Sin embargo, Washington siguió financiando, por medio de la NED y la USAID, a los mismos grupos, partidos y sectores militares involucrados en la planificación y ejecución del golpe.

Es un hecho público que Washington estaba molesto con las alianzas del presidente Zelaya en la región, principalmente con países como Venezuela, Cuba y Nicaragua. Y también es de conocimiento público que el presidente Zelaya estaba en el proceso de remover la presencia militar estadounidense de la base militar de Soto Cano, y que con un fondo de los países del ALBA (Bolivia, Cuba, Ecuador, Dominica, Honduras, Nicaragua, San Vicente, Antigua y Barbados y Venezuela) iba a convertir la base del Pentágono en un aeropuerto internacional.

El golpe en Honduras busca debilitar dicha alianza emergente.

Para completar el panorama, el ex Secretario Adjunto para Latinoamérica de

Bush, el cubano-norteamericano Otto Reich, conocido integrante del grupo más recalcitrante de neoconservadores, opera desde el fin de su gobierno como lobbista en Centroamérica de empresas estadounidenses. Su mentor y jefe es nada menos que Dick Cheney, ex vicepresidente de Bush hijo y alto directivo de las empresas contratistas que se lanzaron a «reconstruir» Irak mediante suculentos contratos pagados por el mismo gobierno que integraba y que primero destruyó Bagdad y sus alrededores. Este personaje es quien maneja los hilos de las acciones.

El de debilitar al poco relevante ALBA, sin ser un objetivo menor, no es el principal para los «neoon» de Cheney y compañía.

Buscan sentar un precedente, un globo de ensayo, que pueda servir de ejemplo de «modelo para la sustitución de gobiernos» a ser replicado en los países del «patio trasero» donde gobiernen personajes indeseables.

Si las urnas, a pesar de la cantidad ingente de recursos que en las campañas electorales se vuelcan para impedir que los pueblos voten a quienes no respetan los intereses de estos «empresarios», no les son favorables, entonces apelarán al recurso de estos

golpes institucionales a fin de poner límites a tanto «populismo» suelto por la región (analícese el accionar de los «organismos de apoyo al desarrollo» tipo USAID, o a las diferentes fundaciones y ONG's que suministran fondos para garantizar la «governabilidad» y «transparencia» en nuestros países).

Lo hemos visto antes en Venezuela 2002, y en Bolivia durante el 2007/2008.

Pero, sobre todo, el grupo de «halcones» que acompañó a George W. Bush en su gestión, intenta abortar cualquier tipo de apertura del gobierno de Barak Obama hacia Cuba y, a nivel global, bloquear la presión del gobernante demócrata sobre Israel, denunciar el «deshonroso» retiro de Irak (donde tan pingües negocios supieran montar), y desbaratar cualquier salida negociada o el más mínimo diálogo con el conflictivo Irán, al cual pretenden imponer la misma rentable receta que a Irak.

Desestabilizar el intento del Presidente Obama de establecer un nuevo tipo de relación con el mundo en general, y con la región en particular, forma parte de los intereses personales e ideológicos de esa porción del establishment norteamericano, quienes parecen no tomar nota del creciente deterioro de la economía y de la imagen pública de la que fuera única potencia en los años posteriores a la caída del bloque soviético.

No es la figura de Zelaya, por otra parte discutible en su pretendido «progresismo», lo que importa en esta circunstancia puntual.

Se trata de la actitud de imponer un freno, una barrera que brote de los mismos países de la región, con el apoyo claro y explícito del resto de la comunidad internacional, como para dejar en claro que no se tolerarán intentos de esta clase, ahora que la OEA parece ya no ser manejada a control remoto por los EEUU, en un mundo multipolar donde emergen nuevos bloques regionales y nuevas potencias.

CONTA SRL
OBRAS Y SERVICIOS

9 DE JULIO 404
4440 - METAN - (SALTA)
Tel: (03876) 420022 / 421005
E-mail: wmconta@contasrl.com.ar

Régimen especial y transitorio de regularización de deudas tributarias.

Ponete al día con tus impuestos.

Ponete al día con la salud, la educación, el trabajo...



Cumplir es mejor para vos, cumplir es mejor para Salta.

Ley Provincial N° 7568 / Régimen especial y transitorio de regularización de deudas tributarias.

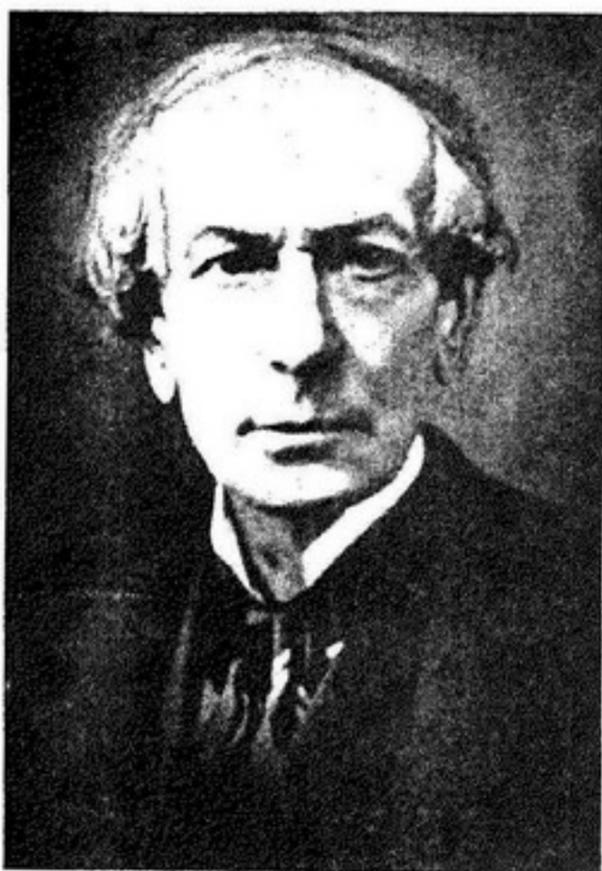
Adhesión al régimen de promoción y protección del empleo registrado. Exteriorización y repatriación de capitales.

0800 888 2244

www.dgrsalta.gov.ar



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.
Haciendo realidad la Esperanza.



Alberdi un pensador

Azara escribió sobre la América la primera geografía y la primera historia, pero en francés, pues carecía de interés para los españoles. Bernardino Rivadavia...

Víctor Fernández

Juan Bautista Alberdi nació en Tucumán en 1810 y murió en París en 1884. En tiempos de bicentenario bueno es recordarlo como lo hiciera la Camerata Bariloche dirigida por Elías Khayat que en el año de 1990 grabaron en Radio Nacional de España, un disco compacto con obras de Amancio Alcorta, Esnaola, Juan Bautista Alberdi, Gianneo, Turina, Manuel de Falla, Gilardo Gilardi, Gomes y José Bragato. Se pueden escuchar a Alberdi en *Un minué para quinteto de cuerdas*, a Gianneo *Un lamento quichua para orquesta de cuerdas* y a Gilardi en *Piruca y yo*, entre otros temas. En la solapa leemos: «...a quien todos conocemos por su participación en la organización nacional, a través de su acción y sus obras, ha sido además diplomático, crítico musical, pianista y compositor principalmente de vals y minuetos. Escribió, asimismo, dos obras teóricas: «El espíritu de la música a la capacidad de todo el mundo» y «Ensayo sobre un método nuevo para aprender a tocar el piano con la mayor facilidad.» En víspera de los festejos de los doscientos años de la patria, Alberdi parece perderse de vista a mérito de la nostalgia por la pólvora militar y las cargas de caballería.

Pensar una República

Este norte de la patria tenía hombres que pensaban más allá de la anécdota como lo dice Alberto Allende Iriarte en su libro *Historias que hacen la Historia*, «Avellaneda fue un auténtico federal doctrinario, que bebiera sus ideas en el federalismo aplicado de los Estados Unidos. Los excesos cometidos a la sombra del titulado federalismo llevaron a Avellaneda, sin serlo, al bando unitario. Proyectó una constitución, que fue rechazada por el gobernador Heredia. (...) La civilización es el más firme apoyo de la libertad y el enemigo más irreconciliable del despotismo.» Continúa diciendo Allende Iriarte: «Alberdi le escribe y le habla de fundar una sociedad análoga a la llamada de mayo con filiales en cada ciudad importante» Dice el

historiador que Avellaneda le contesta airado a Alberdi: «Ya no hay divisiones, ni odios de partido, ni anarquía.» El ilustre tucumano había dejado en su tierra, al menos, la esperanza de pensar. La barbarie de los que pretendían ser herederos del pueblo, en clara alusión a la incipiente violencia que resolvían por la vía del asesinato la disputa del poder. Fueron los tiempos de la llamada anarquía para los porteños y la de los caudillos para el resto de la incipiente República. En ese momento fundacional Alberdi piensa cuando los demás destruyen los postulados de Mayo. Durante ese tembladeral institucional fue estudiante de Derecho recibiendo con la tesis doctoral titulada *Fragmento preliminar al estudio del derecho* que se publicó en 1837. Mientras tanto en Buenos Aires había incursionado con singular aplomo en la música y la composición. En reducidos conciertos pudo escucharse su virtuosismo con la guitarra, la flauta y el piano. Frecuentó con desigual fortuna la crítica musical bajo el seudónimo *un espectador*. Con el mote de *Figarillo* escribió en el periódico musical, por él fundado, *La Moda* en 1837. Rosas, el inefable y contradictorio hombre, lo pone lejos, como a otros tantos ilustres argentinos, Vélez Sarsfield entre uno de ellos. Al tiempo de la caída del Restaurador de las Leyes, escribe una de las obras capitales del pensamiento americano *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*.

A la búsqueda de modelos

Los hombres de mediados del siglo XIX, miraban el modelo europeo y estadounidense. Acaso hayan sido la Revolución Industrial, Mill y su teoría económica, la codificación francesa, los nuevos estados u otros factores externos que dieran a la intelectualidad americana un marcado tinte de extranjería. La Constitución Nacional habla de la inmigración europea, Sarmiento plantea su tristemente

famosa dicotomía «Civilización o barbarie» y Vélez Sarsfield afirma que no es tiempo de pensar en un registro de la propiedad inmueble.

Parecieran los nombrados, con sus firmes ideas, ponemos al frente de una compleja paradoja: un vasto territorio sin población y una remota solución con una constitución nacional moderna increíblemente superadora de las antinomias irresueltas desde la revolución de Mayo.

La tierra, posesión y título eran el factor estable, en tanto la variable eran la población y la forma de gobierno. De las mercedes reales a las escrituras traslativas del dominio, de la formal posesión a la famosa ley de enfiteusis, del registro de hipotecas a la inconstitucionalidad de registrar la propiedad, hubo de verse, en un corto tiempo, la formación de un singular pensamiento económico-político. También lo fue el desconocimiento de los naturales, el afán selectivo de inmigración europea y la ocupación de las áreas productivas con mano de obra cuasi calificada. La realidad dio como lectura el hacinamiento en las ciudades, el territorio en manos de unos pocos y una desigual distribución de la riqueza.

De nada sirvió el *Facundo* de Sarmiento para abrir la discusión nacional como tampoco las *Bases...* de Alberdi. Menos el Código Civil de Vélez Sarsfield que hubo de padecer la diatriba de iletrados que discutían la monumentalidad de su obra, aún hoy en pie. Pudiera decirse que ese momento fue insuficiente para comprender el pensamiento de Alberdi, Sarmiento y Vélez o pudiera mejor decirse que se estaba a las puertas de una gran y dispersamente unificadora idea nacional que se desarrollaría más adelante.

Ese extraño Mercosur del Siglo XIX

En Chile publica unos artículos periodísticos que dan cuenta de una temprana intención pan americana vislumbrada a través de un congreso «...para establecer las bases de nuestra constitución de familia, por así decirlo, y puramente americana...» El

sentido de libre pensador imbuido de una concepción liberal se trasunta en la afirmación de que la asociación entre países vecinos tiene por objeto «...el cambio de prosperidad y beneficios...» porque la «...peor vecindad es la del pobre...» Afirmaba Alberdi: «En efecto, ¿quién hace la riqueza? ¿Es la riqueza obra del gobierno? ¿Se decreta la riqueza? El gobierno tiene el poder de estorbar o ayudar a su producción, pero no es obra suya la creación de riqueza.» Piensa que es necesario tener asegurado no sólo la forma sino el fondo del estado. Sin ánimo de poner en el pensamiento de Alberdi otras palabras que no fueran las suyas, puede afirmarse que imaginó una República de excelencia para los tiempos que vivía. Justo José de Urquiza, lo nombró ministro de la Confederación en Europa en 1854, pero luego como no podría ser de otra manera, fue excluido del cuerpo diplomático por Bartolomé Mitre. Se radicó en Francia, la otra patria de los argentinos, y desde allí defendió al Paraguay en la injusta guerra, donde participaron desde su comprovinciano Julio Argentino Roca hasta el salteño Victorino de la Plaza, en respuesta publicó su célebre obra *El crimen de la guerra* en la década de los setenta.

Mucho antes, en 1844 dio a conocer en Chile la *Memoria sobre la Conveniencia y Objeto de un Congreso General Americano*. Dice Guillermo Vicente Arnaud en *Mercosur. Unión Europea, Nafta y los procesos de integración regional*, que «Alberdi estructuró por primera vez una comunidad económica hispano-americana, que debemos considerar como el antecedente primero de los actuales acuerdos de integración económica y de mercado común en América»

Hacia una unión continental y comercial

El planteo de Alberdi, en su obra *Memoria...*, escrita a los treinta y cuatro años, estaba orientada al fortalecimiento de la flota mercante en tanto y en cuanto para los partidarios del libre comercio era imprescindible contar con qué comerciar allende los mares. Admite sin ambages, que terminando el período de las luchas por la

r para otra Argentina

lasificación de historia natural. Pero la editó en vadavia la tradujo al español en su destierro.

El libro celeste
Vizconde de Lascano Tegui

z Estéban

independencia debían abocarse los estados a ser parte de su destino. Lo que se anhelaba y exigía debía hacerse realidad. El territorio, elemento necesario para ser reconocido como estado, significaba para Alberdi afianzar el comercio y la prosperidad material dada por poseer indiscutidamente a la fuente misma de riqueza es decir a la tierra. Pensemos que estábamos a casi veinte y tantos años antes del Código Civil de Vélez Sarsfield. Pensemos, también, que no teníamos límites certeros ni registro de la propiedad y menos leyes sobre las mismas. ¿Cómo imaginaría Alberdi suplir estas falencias?

Creemos que soñaba con una República más perfecta que la propia fantasía. Decía el ilustre tucumano, justificando la falta de una política territorial, que a Europa no le interesaba tener tierras bajo su égida, le interesaba, afirmaba «... arrebatar el comercio, la industria, para plantar en vez de ello su comercio, su industria (...) sus armas con sus fábricas, su marina, no los cañones (...) las nuestras deben ser las aduanas, las tarifas, no los soldados...»

Juan Bautista Alberdi, a mediados del siglo XIX y viendo la sombra rosista en la vasta Argentina, imaginaba un porvenir mejor y superador de las rencillas domésticas, la gloria pasada y la pervivencia de valores que habían aportado a su tiempo y nada más. Agotado que fue ese tiempo pensó en algo mejor para el futuro por venir.

Admirador de Simón Bolívar, el pensador tucumano decía que para el Congreso de Panamá debe mirarse más lejos en vista a que habían quedado atrás los tiempos de la guerra y la política. «Ahora es -afirmaba fervoroso- el momento del comercio, la industria y la riqueza. Debemos copiar el modelo de Viena, donde todo ha girado sobre el eje comercial y marítimo» Planteaba que el enemigo no estaba fuera de América, sino adentro. Y al enumerar los males cobran singular actualidad para desgracia nuestra: «desiertos sin rutas, ríos esclavizados y no explotados, costas despobladas sin explotación, anarquía de aduanas y tarifas» El Alberdi de 1844 parece haber escrito ayer a la tarde, con una actual ruta nacional número cuarenta que condena a pueblos a derivar en la soledad, una

insuficiente flota mercante, un extenso litoral marítimo sin vigilancia y una ausencia total de estrategia aduanera y fronteriza sin radares, controles ni certezas limitrofes.

Educación y registros americanos

El modelo que tenía en mente Juan Bautista Alberdi fue el *Zollverein* que nació luego de las guerras napoleónicas y como consecuencia directa del Congreso de Viena. Tomó forma definitiva hacia 1834 con la Unión Aduanera que incluyó 18 estados germanos con una población de más de veintitrés millones de personas. Contrariamente a lo que pueda pensarse de que su objetivo fuera la apertura económica, tendía a una política proteccionista sustentada en fuertes y eficientes aduanas para detener el avance de las manufacturas inglesas y favorecer la exportación de granos de Prusia.

Alberdi plantea lisa y llanamente la abolición de las aduanas interiores, sean nacionales o provinciales, con la pervivencia de una sola y de carácter marítimo. Agrega, y no desdeña la ventaja, de la unificación de la moneda y de las pesas y medidas heredadas de España. Esto llevaría, en su idea primigenia, a una singular similitud de los derechos comerciales para una real validez y ejecutoriedad de sentencias. A lo que habría de sumársele la creación de registros de comercio y de tierras para sustentar un sistema bancario eficiente y seguro.

Aquí la realidad y la posibilidad de crecimiento encuentran a la obra Vélez Sarsfield y al pensamiento de Alberdi en una encrucijada. El uno se refiere a la inconveniencia del registro de la propiedad por cuanto no había personal capacitado y al otro en la búsqueda de un registro supranacional para garantizar el comercio y la seguridad jurídica. Vélez afirma que sólo debe existir un registro de hipotecas, el otro piensa en que un registro americano de instrumentos públicos de garantía pudiera mejor convenir a la libre circulación y desarrollo del continente.

Muchos años después, en la última década del siglo XX se firma en Paraguay un *Acuerdo de cooperación entre los notarios de países miembros del Mercosur*, que en el punto 1.- dice: «Queda establecida entre las partes contratantes la obligación de promover el

intercambio de manera regular y continuada de informaciones sobre sus respectivas legislaciones nacionales con respecto a ternas que puedan interesar el desarrollo de la actividad notarial orientada hacia el MERCOSUR. (...) El punto 2.-, agrega: «El flujo de informaciones entre los notariados tendrá como objetivo principal dotar a los profesionales de esos países de las condiciones técnicas que permitan orientar a los usuarios de sus servicios en lo que respecta a los principios generales de cada legislación y los particulares de la localidad donde el convenio será redactado o tendrá sus efectos.» Acaso para remedio de la visión de Alberdi dice que « (...) la información se hará en forma preferente institucional.» Tantos años y tanta agua bajo el puente de la integración americana para una simple recomendación de los notariados del Mercosur. Si en este siglo XXI la validez de contratos, documentos, tránsito de personas y obras de artes aún está en vía de resolverse jurídicamente en cuanto a la uniformidad de forma y contenidos, como pudiéramos imaginarnos la realización del pensamiento alberdiano en el siglo XIX.

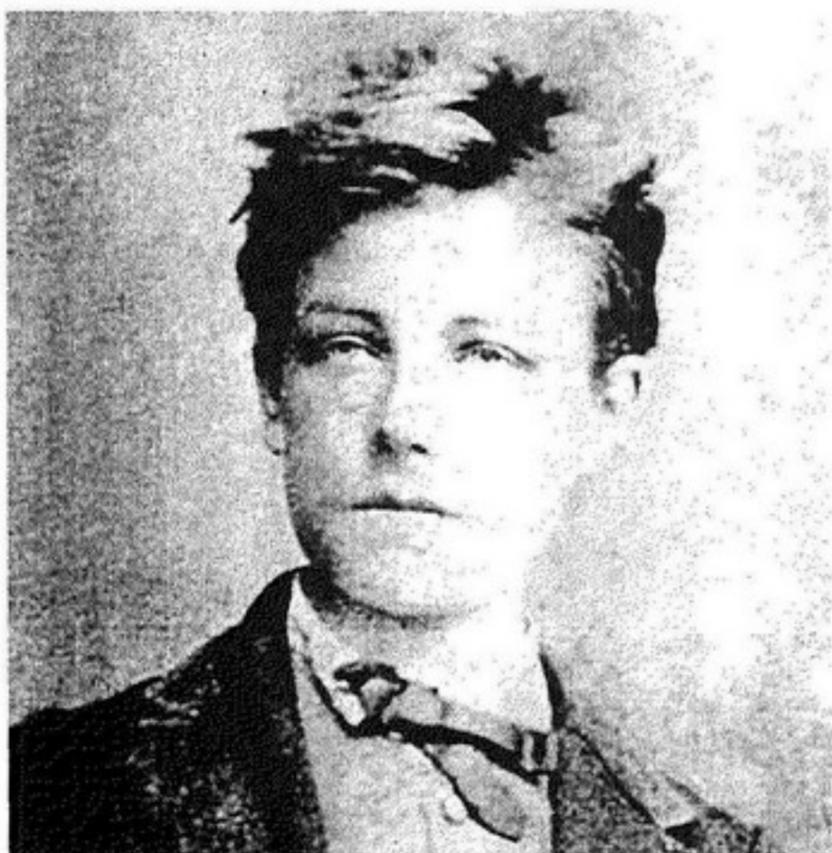
A pesar de las serias diferencias entre Alberdi y Sarmiento, ambos con sus ideas tendrían su parte vital en el proyecto de República que mereceríamos tener. El pensador del noroeste decía que debían abocarse los esfuerzos al gran congreso americano para tratar el comercio, las aduanas, la legislación y la promoción de la ciencia y la industria. Recordemos a Sarmiento preocupado por la educación, su difusión y obligatoriedad como política de estado. Alberdi insta a la uniformidad de lengua, leyes y usos que hacen a competencia del ejercicio de la ciencia. Plantea una interesante centralización universitaria con la consiguiente reciprocidad en cuanto a la validez de los títulos expedidos para que puedan ejercerse las profesiones en todo el ámbito americano.



Un cita textual aclara más que una glosa el perfil de la América que ansiaba Alberdi: «Los inventos científicos, la producción literaria, las aplicaciones de industrias importadas, recibirían un impulso grandioso, desde luego que un congreso americano concediese garantías al autor de un invento, un escrito o una publicación útil del ejercicio exclusivo de su privilegio en todos los Estados de Sud América, con tal que a todos se extendiese su práctica» Educar, promover, proteger, registrar y acercar fueron las metas del pensamiento de Alberdi en cuanto a la ciencia y la cultura. También lo fue la promoción de extensas redes camineras para interconectar polos de desarrollo y puertos con la supresión de aduanas interiores y la imposición de un impuesto único y continental para que la libre circulación de bienes sea un beneficio y no una carga de impensada gravosidad. Agrega Arnaud, citando a José Nicolás Matienzo en su obra *La política americana de Alberdi*: «Este hermoso plan no pudo ser realidad en vida de su autor. Cupo a Mr. Blaine, el hábil ministro de estado norteamericano, ponerlo en ejecución casi medio siglo después de formulado, convocando y reuniendo en 1899, la primera asamblea continental de las naciones americanas con sujeción al programa de Alberdi, cuyo nombre no fue mencionado.»

Bibliografía:

Arnaud, Vicente Guillermo. *Mercosur. Unión Europea, Nafta y los procesos de integración regional*. Abeledo Perrot. 1996.-
Allende Iriarte, Alberto. *Historias que hacen Historia*. Edivén. Buenos Aires 2004.
Revista Internacional del Notariado Latino. Número 91. 1996.-
Información interior de disco compacto. Camerana Bariloche, director Elías Khayat. España. 1996.-
Editorial La Gaceta, domingo 21 de junio de 2009. Tucumán. Página 10.-



Los poetas cantan a Rimbaud

Año tras año, poetas del mundo entero concurren a rendir homenaje en Charleville (Francia) a Arthur Rimbaud (Charleville, 1854-Marseille, 1891) el que se llamó a sí mismo «el vidente» y revolucionó los códigos estéticos de la lírica. Su obra excepcional, su rebeldía, su vida funambulesca, continúan inquietando y maravillando a sus miles de fans en las cuatro esquinas del planeta.

Este año fue invitado a ese evento en Charleville nuestro comprovinciano Leopoldo Teuco Castilla, quien leerá ante la tumba de Rimbaud un poema de su autoría. Durante su estadía en Francia, Castilla presentará un libro suyo en edición bilingüe «El ladrón de tumbas» (Le voleur de tombes) en la colección «L'oreille du loup».

Al magnífico texto «El caminante» que Castilla leerá quisimos acompañarlo con otros bellísimos poemas de vates que también cantaron al gran rebelde: el español Luis Cernuda, el francés René Char, el argentino Joaquín Giannuzzi, los chilenos Gonzalo Rojas y Enrique Lihn, el mejicano Mario Santiago Papasquiaro.

Desde «CLAVES» nos congratulamos y enorgullecemos de la participación de Castilla en el Festival Mundial de la Poesía que tendrá lugar en la ciudad de Charleville.

Teresa Leonardi

EL CAMINANTE

Uno
es lo más lejano de todos los caminos.

Ni el mundo
puede alcanzar su nacimiento,
no hay lugar para el dios
que late donde él se desconoce
ni tiene sitio
ese ataque de espacios
que es la muerte
y parten sin llegar nunca
sólo parten
son confines las palabras.

No vuelvas a coagular tu madre
ni a esperar tu patria.

No hay paz ni casa para Arthur Rimbaud.
Ovuló cristales crueles
y se ajustició en la luz.

Resista, malherida, la tierra
la infancia salvaje
de este cadáver.

Ahora el polvo del camino
es el caminante.

¿Lo ven? Ya se está yendo
ya fosforece
y canta,
bocanada de nunca
de cólera
y de viento.

Leopoldo «Teuco» Castilla

LLAMANDO A RIMBAUD

Pero qué ocurre
 con tu esqueleto sin intervenir:
 aquí está occidente cocinándose
 en su agonía sucia, pero indemne todavía
 a la espina iluminada.
 que le clavaste en su costado.
 Qué tal entonces una instantánea resurrección
 regresado a tus ojos azules
 y a tu pierna perdida
 y venirse a bailar un rock con los muchachos.
 Sería bueno que trajeras algo
 del sol desesperado que devoraste en África
 y la cólera de tu chispa de oro
 para alumbrar la danza de la nueva vida.
 Venite a darles respiración sublevada
 contra el viejo desierto,
 ayúdalos a robar el fuego, a reventar el Super Shopping
 y expulsar del planeta a sus altos funcionarios
 con exactas escupidas
 en la plena mentira de sus ojos.

Joaquín Giannuzzi

RIMBAUD

Él botó esta basura
 yo le envidio su no a este ejercicio
 a esta masturbación desconsolada
 Me importa un trueno la belleza
 con su chancro
 Ni la perversión ni la conversión interesan.
 No a la magia. Sí de siempre a la siempre decepcionante
 evidencia de lo que es
 y que las palabras rasguñan, y eso
 Le poetizo también
 Este es un vicio al que sólo se escapa como él
 desdeñosamente
 y pudo, en realidad, bloquearse en su neurosis
 perder la lengua a manos de la peste
 y ese no ser un sí a la lujuria de la peste

Por todos los caminos llego a lo impenetrable
 a lo que sirve de nada
 Poesía culpable quizás de lo que existe
 Cuánta palabra en cada cosa
 qué exceso de retórica hasta en la última hormiga.

Pero en definitiva él botó esta basura
 su sombrero feroz en el bosque.

Enrique Lihn



Comerciante de Harar.
 Fotografía tomada por
 Rimbaud en 1883.-

RIMBAUD

No tenemos talento, es que
 no tenemos talento, lo que nos pasa
 es que no tenemos talento, a lo sumo
 oímos voces, eso es lo que oímos: un
 centelleo, un parpadeo y ahí mismo voces. Teresa
 oyó voces, el loco
 que vi ayer en el Metro oyó voces.

¿Cuál Metro si aquí no hay Metro? Nunca
 hubo aquí Metro, lo que hubo
 fueron al galope caballos
 si es que eso, si es que en este cuarto
 de tres por tres hubo alguna vez caballos
 en el espejo.

Pero somos precoces, eso sí que somos, muy
 precoces, más
 que Rimbaud a nuestra edad; ¿más?,
 ¿todavía más que ese hijo de madre que
 lo perdió todo en la apuesta? Viniera y
 nos viera así todos sucios, estallados
 en nuestro átomo mísero, viejos
 de inmundicia y gloria. Un
 puntapié nos diera en el hocico.

Gonzalo Rojas



LIBRERÍA RAYUELA
 "NOVEDADES DEL MES"

Plan revolucionario de
 operaciones y otros escritos.

Mariano Moreno

Un encuentro

Milan Kundera

La caja de los deseos

Günter Grass

Una ética para laicos

Ruchard Rorty

Obra poética completa

Roberto Jorge Santoro

Alvarado 570

4400 - Salta - Argentina

Tel/Fax: (0387) - 4312066 - 4313886

E-mail: rayuela@arnet.com.ar

TEXTOS UNIVERSITARIOS - TEXTOS ESCOLARES - LITERATURA EN GRAL.



Arthur Rimbaud
(Dibujo de Paul Verlaine)

BIRDS IN THE NIGHT (Fragmento)

EL GOBIERNO francés, ¿o fue el gobierno inglés?, puso una lápida en esa casa 8 Great College Street, Camden Town, Londres, adonde en una habitación Rimbaud y Verlaine, rara pareja, vivieron, bebieron, trabajaron, fornicaron, durante algunas breves semanas tormentosas. al acto inaugural asistieron sin duda embajador y alcalde, todos aquellos que fueran enemigos de Verlaine y Rimbaud cuando vivían.

La casa es triste y pobre, como el barrio, con la tristeza sórdida que va con lo que es pobre, no la tristeza funeral de lo que es rico sin espíritu. Cuando la tarde cae, como en el tiempo de ellos, sobre su acera, húmedo y gris el aire, un organillo suena, y los vecinos, de vuelta del trabajo, bailan unos, los jóvenes, los otros van a la taberna.

Corta fue la amistad singular de Verlaine el borracho y de Rimbaud el golfo, querellándose largamente. Mas podemos pensar que acaso un buen instante hubo para los dos, al menos si recordaba cada uno que dejaron atrás la madre inaguantable y la aburrida esposa. Pero la libertad no es de este mundo, y los libertos, en ruptura con todo, tuvieron que pagarla a precio alto.

Sí, estuvieron ahí, la lápida lo dice, tras el muro, presos de su destino: la amistad imposible, la amargura de la separación, el escándalo luego; y para éste el proceso, la cárcel por dos años, gracias a sus costumbres que sociedad y ley condenan, hoy al menos; para aquél a solas errar desde un rincón a otro de la tierra, huyendo a nuestro mundo y su progreso renombrado.

Luis Cernuda

¡HICISTE BIEN EN PARTIR, ARTHUR RIMBAUD!

¡Hiciste bien en partir, Arthur Rimbaud! Tus dieciocho años tan refractarios a la amistad, a la malevolencia, a la necedad de los poetas de París como al ronroneo de abeja de tu familia ardonesa un tanto insensata, hiciste bien en desparramarlos a los vientos de alta mar, en arrojarlos bajo el filo de su precoz guillotina. Tuviste razón en cambiar el bulevar de los perezosos, los cafés de los poetastros, por el infierno de los animales, por el comercio de los astutos y la salutación de los simples.

¡Ese ímpetu absurdo del cuerpo y del alma, esa bala de cañón que alcanza su blanco haciéndolo estallar, claro que sí, eso es la vida de un hombre! No se puede, al salir de la infancia, estrangular indefinidamente al prójimo. Si bien los volcanes poco cambian de lugar, su lava recorre el gran vacío del mundo y le otorga virtudes que cantan en sus playas.

¡Hiciste bien en partir, Arthur Rimbaud! Somos unos cuantos los que, contigo, creemos sin pruebas la felicidad posible.

René Char

(Traducción de Raúl Gustavo Aguirre)

ABISINIA'S SHOCK

¡1 carga de oro para el aguilucho Rimbaud!
150 táleros: pieza x pieza:
¿Qué querrá decir este viento de aves / anestesiada la tarde?
Tanta vagancia & pasión ¿qué querrán decir?
Este texto brotado del túnel ansía dibujarlo
:: Adolescente espectral/feto prodigio
Camellero del limbo / Negación & vaivén::
Sí, el poeta es realmente 1 ladrón de fuego
¿Qué ha pasado icarajo! del Vuelve, vuelve Verlaine
al marfil / las caravanas / la costa?
Los fantasiosos los bohemios los talentos los muertos
& los imbéciles le calentaron la videncia hasta el mástil
& el ángel se largó a reencontrarse
((& se arrojó de lleno))
Ayer / si mal no recuerdo

Mario Santiago Papasquiaro



**ACCESORIOS del NORTE
SALTA S.C.**

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Virus A/H1N1

GRIPE ESTACIONAL Y NUEVA GRIPE

Es una enfermedad infecciosa causada por un virus. Se transmite de persona a persona. Para prevenirla evitá el contacto con personas engripadas.



Si estás enfermo, seguí las siguientes recomendaciones:



Lavate frecuentemente las manos con agua y jabón o con geles de alcohol al 60%.

Tapate la boca y nariz al toser o estornudar con pañuelo descartable.



Ventilá los ambientes cerrados. Evitá dar la mano, besos y abrazos. No compartas alimentos, vasos o cubiertos. Quedate en casa hasta que estés sano.



Ante la aparición de fiebre, dolor de cabeza y/o muscular, decaimiento, tos intensa y persistente no tomés medicamentos por cuenta propia. Concurrí al servicio de salud más próximo.

PARA CONSULTA LLAMÁ GRATUITAMENTE AL **0800-444-0401**



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.
Ministerio de Salud Pública.



Hugo Di Florio, 1935 - 2009

In Memoriam

Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

Garcilaso De La Vega

Lo he conocido desde su adolescencia (mi temprana juventud) Recuerdo nitidamente nuestra primera conversación. Fue sobre «Sylvia» un Canto de Leopardi que leíamos con devoción, en un suburbio de Buenos Aires poblado por inmigrantes. El destino nos separó por largos períodos, la distancia se interponía y, sin embargo, cuando nos volvíamos a encontrar, nuestra conversación proseguía como si no se hubiera interrumpido. Hugo amó la poesía, la música, los barrios pobres de su ciudad natal, y, como buen porteño, llevó a Montevideo en su corazón. Supo de las persecuciones por defender la justicia, y también supo de la pasión de la amistad, vínculo entrañable que la frecuentación del café (institución democrática si la hay) fortifica y hace perdurable.

De su poesía dice Luis O. Tedesco, refiriéndose a «Tu voz anticipada»: «Es un libro inusual en la actual poesía argentina: por sus resonancias de Garcilaso, Quevedo, Mastronardi, Lugones -magníficamente homenajeados en poemas de construcción impecable-; por el asustero vigor conceptual, por su apelación al bien, a su fragilidad de voz insumisa ante la barbarie contemporánea»

En su memoria transcribimos poemas de sus libros «Pedacito de cielo» y «Tu voz anticipada».

SERENATA

Después de largos años de ausencia
regresé a Buenos Aires.
Me encontré sin saberlo,
sin un aviso premeditado o anterior,
con mis tías.

Caminando por calles del Sur
antes de Banfield y Temperley
y más allá de las anchas avenidas de Lanús,
una tarde como tantas
tropecé sin saberlo
con mis tías.

Ellas inventaron
hace más de cincuenta años, las lágrimas
y también las sonrisas.
Inventaron luego el té del atardecer.
Acompañaron durante muchos años

la multitud de gatos asombrados
que calientan la puerta de la casa.
Descubrieron la fórmula
para mejorar el estado de ánimo de los perros:
dejan las puertas abiertas de la casa
con manjares recién preparados para mí
que los perros ingieren con toda cortesía.
Por eso estoy frecuentemente
con mis tías.

Inventaron el cepillo emplumado para jardín.
Desde entonces
no sólo el patio con jazmín del país
reluce en las cuatro estaciones,
sino también el césped
y los pétalos de las florcitas de la entrada
brillan con el fulgor del paraíso...
Hacia tiempo que no me encontraba
con mis tías.

Ellas siguieron durante años
almacenando centenares de alfajores
y montañas de bombones que pequeños dioses llenan
de licores o cremas desconocidas hasta hoy
y que ellas distribuyen con sonrisas,
vestidas con grandes capelinas
forradas con terciopelo color naranja
a los transeúntes, a los tristes
y a los distraídos como yo
cuando aterrizo junto a la puerta del fondo de su casa
para sentirme justamente
con mis tías.

Suelo decirles
que cuando mi mujer me despida
o me saque de la casa
o me repudie o me abandone,
iré a vivir con ellas
si me reciben como siempre,
como si nunca hubiera salido
de una casa del Sur, en Lomas:
cocina al fondo, sala con mesa grande
y primer dormitorio a la calle.
Por esa casa entran y salen
pájaros de grandes alas,
gatos imperiales,
ancianos desvalidos,
deudores incurables,
príncipes de regiones remotas
llegados hasta allí para deslumbrarlas,
grandes planchas de hojaldre y barquillos
y maíz con azúcar,
melodías de boleros del '40,
alcancías y monedas en cascada.
y así estoy, sin saberlo, tal vez sin proponérmelo...
con mis tías.

Con ellas
 los hospitales están en retirada,
 los facultativos salen espantados
 o confundidos doblemente.
 El periodismo gráfico
 y el oral o el televisivo
 no alcanzan a registrar el lenguaje
 o a descifrar el sentido de los gestos,
 cuando hablan
 con mis tías.

Todo lo dicen con sus rostros, sus piernas o sus manos
 a gran velocidad,
 atrapando los aires del barrio.
 Hablan desde los techos,
 dirigen desde allí operaciones incomprensibles,
 no se preocupan demasiado
 por entenderse con los mortales
 en palabras o en predicados clásicos.
 Vuelan detrás de la gente
 y ésta no las ve
 porque hace muchos años
 que visten guardapolvos que las hacen invisibles
 y anotan con tiza en un pizarrón
 las flores y plantas que reciben
 y las fechas de cumpleaños
 y la dirección de las panaderías
 donde hacen la repostería más sabrosa.

Ah mis tías.
 Han conservado durante décadas al pie de una ventana
 el rincón para las serenatas.
 Concurren desde hace por lo menos
 doscientos cuarenta y cinco años
 a cuanta fiesta, bautismo, velatorio,
 cama de enfermo o barco nupcial
 se cuadre.

Si hay muerto,
 hablan indefectiblemente con él
 y lo consuelan.
 Lo alientan para los tiempos que corren
 y para lo futuro.
 Trazan un puente entre los deudos y el ataúd:
 por él van y vienen
 organizando el café, los saludos, los violines
 y el transporte para el viaje.

Cuando esté listo yo para ese viaje,
 me iré con ellas
 y pasaré antes de retirarme
 por el parque con juegos
 o con teatros mágicos -
 como cuando niño -
 porque no sea que sin darme cuenta,
 en el centro de mi florido funeral,
 no se me entienda lo que más anhelo,
 lo que más imploro
 y me quede

sin mis tías.

A Coca y Raquel Minetto

TANGO

En una esquina de rosal florido,
 en un pedazo de vereda oscura,
 en un rincón del ventanal altivo
 busco tu cielo.

No me dejés, así, con todo el frío
 ni con la dura sílaba del miedo
 o con el ruin furor del enemigo,
 dame tu aliento.

No sé si estabas en el fondo mío
 o es que la luna me salió y desnuda
 bajó a la calle y desterró el olvido;
 tal me desvelo.

No quiero no el callejón y el río
 sin tu nombre en los vidrios empañados
 del viejo bar y en el fulgor del vino;
 no quiero verlos.

Al fin la paz al borde del camino
 encuentra el pobre corazón cansado;
 el barrio solo y el silencio mío
 velan tu sueño.

HOY EN UN TIEMPO POR DEMÁS DOLIENTE

No he de callar por más que con el dedo
 ya indicando amenazas ya prudencia
 me intimes con poderes o con miedo.

Diariamente observamos la presencia
 de bandidos en traje de etiqueta
 que vociferan hasta la demencia

sobre ciertos modelos o receta
 que han de salvar la patria de la ruina
 llevándola triunfante hacia la meta.

Dramático presente: quien se inclina
 ante el poder omnímodo se eleva,
 y quien no se arrodilla aquí camina

a un abismo sin nadie que lo lleva
 la misma noche hacia desiertos mudos
 bajo la luna o una estrella nueva.

¿Qué se hicieron aquellos hombres rudos
 que atravesaban leguas en la esfera
 en medio de la bruma o en los crudos

inviernos de la pampa y su pradera
 tras la noche inclemente cuando deja
 su oscuro harapo en la naciente hoguera?

Las máscaras están como madeja
 de tanto rostro de mirar sombrío
 que gira en el espacio y no se aleja.

No vencerán. Aún con noche y frío,
 descubriremos la verdad desnuda
 que ocultan la miseria y el hastío.

Madurarán los frutos de la duda,
 verdecen los pastos y el poniente
 ha de encontrarnos sin la lengua muda
 hoy en un tiempo por demás doliente.

a Don Francisco de Quevedo.

Suscribase
CLAVES
CASEROS 646
LOCAL "8"
Tel: (0387) 4315018

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA
Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8" - Tel: (0387) 4315018
Nº Registro Prop. Intelectual : 295075 - E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar
Director Propietario: PEDRO GONZALEZ

Suscribase
CLAVES
CASEROS 646
LOCAL "8"
Tel: (0387) 4315018

Eva Perón, en palabras de Hernán Benítez.

En el Trigésimo Aniversario de la muerte de Eva Perón, el Padre Hernán Benítez dio un mensaje sobre su vida y su obra, frente a la crisis de la Argentina y del Justicialismo.-

Hace veinte años escribí: Eva Perón le ganó a Dios el corazón, no tanto con edificar policlínicos monumentales ni escuelas ni hogares de tránsito ni ciudades infantiles ni barrios obreros, cuanto con darle su corazón al pobre.

Yo la vi derrochar amor a los necesitados. El amor que redime a la limosna de la carga de injusticia que lleva implícita. Yo la vi abrazar estremecida de pasión al harapiento y llenarse de piojos y de liendres. Yo la vi besar enternecida al leproso, al tuberculoso, al canceroso. Yo la vi hermanar su corazón con el corazón del pobre, compañera del pobre, por más que sus joyas, sus trapos, su poder político, la llevaran tan lejos de la pobreza. Su lucha social no era una engañifa para que los hambrientos se resignaran al hambre y prosiguiera institucionalizada en el mundo la injusticia.

La vi hacer caridades con plata ajena. Es cierto. Pero con sacrificio propio. La Fundación de su nombre no la hizo con dolor ajeno, como el millonario hace sus millones. La hizo con dolor propio, como la madre hace su hijo. Si sus aciertos fueron más o fueron menos que sus errores, ¡que la juzgue Dios! Pero es evidente que no por sus errores sino por sus aciertos la amó el pueblo apasionadamente, tan apasionadamente como, por esos mismos aciertos y no por sus errores, la odió el antipueblo.

Ella no comprendía pudiera apellidarse cristiana una civilización que cada año condena a morir de hambre a 80 millones de personas, en la que los dos tercios padece desnutrición, y el 15 por ciento posee y goza de más bienes que el 85 restante. Incomprensible estado de injusticia social luego de dos mil años de predicación del Evangelio...

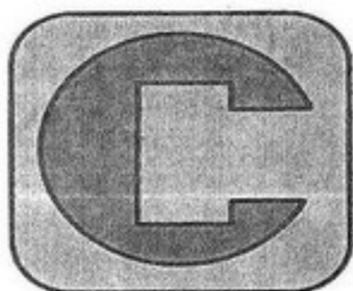


... Sólo un santo supo entenderla -no puedo recordar el hecho de que fui testigo sin conmoverme-. «Siga, señora, en su lucha por los pobres. Pero no olvide que esa lucha, cuando se emprende de veras, termina en la cruz». Quien así la aconsejó era un anciano bonachón a quien la nunciatura de París no ocultaba la humildad del labriego de Sotto il Monte. El presagio se lo hizo a Eva Perón, en agosto de 1947, cuando era nuncio apostólico quien después sería el Papa Juan XXIII, el bueno:...

Esta era Eva Perón en su esencia. Esta era la sustancia de su ser. «El que diga que no tiene pecados miente y trata de engañarse a sí mismo» -enseña el apóstol San Juan en la primera de sus epístolas (Juan, 1, 8). Los errores, las faltas, los excesos impulsivos son consentáneos a la naturaleza humana.

Lo grave, lo imperdonable, es convertir el pecado, la injusticia, la explotación del prójimo en sustancia del propio ser. Jesucristo combatió implacablemente al fariseísmo. Al fariseísmo lo constituía una externa observancia rigurosa de la ley. Pero internamente el alma farisea estaba cargada de odios, de ficciones, de injusticias. Sometía los derechos del hombre a la observancia del sábado, la ley natural a la ley positiva. «No se ha hecho el hombre para el sábado sino el sábado para el hombre», sentenció el Señor. Era decir: las leyes humanas que contradicen las exigencias de la justicia social son fariseísmo e iniquidad.

El enemigo político vio en Eva Perón lo exterior, lo accidental suyo, y le gritó a la cara: «demagoga, resentida, odiadora, vanidosa, vengativa...». Dios vio su interior, vio la sustancia de su ser, vio el fondo de su alma desbordando pasión de justicia, e hizo de ella la más célebre, la más famosa mujer de este siglo.



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA